

RESUMEN DE EL PERRO DEL HORTELANO

La historia se desarrolla en el palacio de la condesa Diana de Belflor, una mujer de extraordinaria belleza, inteligencia y nobleza, pero también de un carácter voluble y caprichoso, como el de un perro del hortelano que no come ni deja comer. Diana, rodeada de pretendientes que aspiran a su mano, se muestra indiferente a todos, incapaz de encontrar a alguien que realmente la cautive.

Una noche, mientras la condesa descansa en sus aposentos, un ruido inusual la despierta. Intrigada, sale a investigar y descubre la sombra de dos hombres que huyen apresuradamente del palacio. Diana, pensando que se trata de un admirador secreto que ha osado entrar en su habitación, llama a sus criados para interrogarlos.

Marcela, una de sus damas de compañía, confiesa que los hombres eran Teodoro, el secretario de la condesa, y su lacayo Tristán. Teodoro, un joven de origen humilde pero de gran talento e ingenio, se ha enamorado de Marcela, y ha entrado en el palacio para visitarla a escondidas.

Diana, al descubrir el amor secreto entre Teodoro y Marcela, experimenta una extraña mezcla de celos y curiosidad. En un acto de aparente generosidad, da su consentimiento para que se casen, pero al mismo tiempo, comienza a sentir una creciente atracción por Teodoro.

La condesa, incapaz de confesar sus sentimientos abiertamente, decide enviar una carta anónima a Teodoro, en la que le declara su amor de forma apasionada. Teodoro, intrigado por la misteriosa misiva, investiga su procedencia y descubre que la autora es la propia condesa Diana.

El descubrimiento del amor de Diana despierta en Teodoro una confusión de sentimientos. Atraído por la belleza y la posición social de la condesa, comienza a dudar de su amor por Marcela. Diana, aprovechando la indecisión de Teodoro, idea un plan para impedir la boda con Marcela: la encierra en su habitación, alegando que necesita su ayuda para preparar un evento importante.

Teodoro, creyendo que Marcela lo ha abandonado, se deja llevar por la ilusión de un posible romance con la condesa. Diana, jugando con sus sentimientos, le pide consejo sobre cuál de sus pretendientes, el marqués Ricardo o el conde Federico, sería un mejor marido para ella.

Teodoro, con el corazón dividido entre el amor y la ambición, le recomienda al marqués Ricardo, creyendo que así se ganará el favor de la condesa. Sin embargo, Diana se enfurece ante la respuesta de Teodoro, y lo acusa de no comprender sus verdaderos sentimientos.

Teodoro, confundido y desilusionado, se arrepiente de haber rechazado a Marcela y decide volver con ella. Pero al llegar a su habitación, la encuentra con Fabio, un criado del palacio que la corteja. Teodoro, celoso y dolido, recrimina a Marcela su comportamiento.

Diana, que ha estado observando la escena en secreto, se regocija al ver a Teodoro sufrir por amor. En un nuevo arrebatado de capricho, decide reconquistarlo y le promete que casará a Marcela con Fabio.

Teodoro, cegado por la esperanza de un futuro con la condesa, vuelve a caer en sus redes. Diana, disfrutando de su poder sobre él, lo trata con indiferencia y desprecio, alimentando sus celos y su inseguridad.

La situación se complica aún más cuando el marqués Ricardo, creyendo que Diana lo ha elegido como esposo, se presenta ante ella para formalizar su compromiso. Diana, divertida por la confusión, le explica que ha habido un malentendido.

Teodoro, desesperado por la actitud de Diana, le reprocha su comportamiento cruel e inconstante. La condesa, enfurecida por la osadía de su secretario, lo abofetea y le ordena que se marche.

Teodoro, humillado y herido, decide abandonar el palacio y regresar a España. Pero antes de partir, Tristán, su fiel lacayo, le revela un secreto que cambiará su destino: el conde Ludovico, un noble anciano que ha llegado recientemente a Nápoles, está buscando a su hijo, que fue secuestrado por piratas hace muchos años. El nombre del hijo es Teodoro.

Tristán, con su astucia e ingenio, idea un plan para hacer pasar a Teodoro por el hijo perdido del conde Ludovico. Engañan al anciano noble, quien conmovido por el reencuentro con su hijo, lo reconoce como legítimo heredero de su título y fortuna.

Teodoro, ahora convertido en conde, es un partido digno de la condesa Diana. La noticia de su nueva posición social llega a oídos de Diana, quien se arrepiente de haberlo rechazado y decide casarse con él.

La obra culmina con una triple boda: Teodoro y Diana, Marcela y Fabio, y Dorotea, otra dama de compañía de Diana, y Tristán. El marqués Ricardo, frustrado en sus planes de conquistar a Diana, se retira humillado y vencido.